

# ANTONIO RINCÓN EN ESTAMBUL 1538-1541

# INICIO DE SU SEGUNDA MISIÓN DIPLOMÁTICA

emiliosola@archivodelafrontera.com

Colección: Archivos Mediterráneo, Clásicos Mínimos

Fecha de Publicación: 20/09/2013

Número de páginas: 21 I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos. Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com





#### Licencia Reconocimiento - No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El Archivo de la Frontera es un proyecto del Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS), bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de Alma Comunicación Creativa.

www.cedcs.org info@cedcs.org contacta@archivodelafrontera.com

www.miramistrabajos.com

# Descripción

#### Resumen:

Dos cartas de la diplomacia francesa sobre la negociación de treguas turco-venecianas en la primavera de 1539, durante la toma de Castelnovo por Barbarroja.

### **Palabras Clave**

Espionaje, Mediterráneo, Sublime Puerta, Treguas turco venecianas, diplomacia, corte otomana, Francia, Antonio Rincón,

# **Personajes**

Antonio Rincón, Joaquim señor des Vaux, Francisco I, Carlos V, Paulo III, Solimán, Jairadín Barbarroja, Laurent Griti, George Griti, Aloisio Griti, Charles de Marillac, Barón de Saint Blanchard, dragomán James Behy, Mamoder, Pietro Zen, César Cantelmo, Lope de Soria, Andelot, Andrea Doria, Condestable de Montmorency, Baiboda Morat, Beilerbei de Grecia,

# Ficha técnica y cronológica

- Tipo de Fuente: Fuente impresa
- **Procedencia**: E. Charrière, *Négociation de la France dans le Lévant, Collection de documents inédites sur l'histoire de France*, París, 1840-1860, 4 vols.
- Sección / Legajo:
- Tipo y estado: Cartas, traducción del francés al español
- Época y zona geográfica: Mediterráneo, siglo XVI
- Localización y fecha: Estambul y Venecia, 27 de marzo y 24 de abril, 1539
- Autor de la Fuente: Antonio Rincón, Joaquim señor des Vaux

# LA SEGUNDA MISIÓN DIPLOMÁTICA DE ANTONIO RINCÓN EN ESTAMBUL, 1538-1541: SUS INICIOS

El 6 de marzo de 1538 Antonio Rincón estaba en Ragusa, de paso para Estambul, vía Venecia, y en junio ocupaba su plaza de nuevo embajador de Francia allí. Sustituía a Charles de Marillac, primo del embajador La Forest y su continuador en Estambul que a su vuelta será embajador en Inglaterra y arzobispo de Vienne, ante un Enrique VIII alarmado por el acercamiento entre Francisco I y Carlos V a raíz de la entrevista de ambos monarcas en Niza, propiciada por el Papa Paulo III.

La entrevista de Niza, de junio de 1538 hacía que la misión de Rincón en Estambul fuera especialmente ambigua y delicada. Justo al final de la entrevista, llegaba a Francia y se encontraba con Francisco I en Villeneuf el Barón de Saint Blanchard, el 19 de junio de 1538, después de un viaje de meses que había culminado con un encuentro en Estambul con el sultán Solimán.

El 8 de octubre Antonio Rincón recibía la noticia de la nueva situación creada por la entrevista de Niza y Aiguesmortes, que le comunicaban el rey Francisco I y el condestable de Montmorency por cartas del 12 y 15 de agosto respectivamente, y se mostraba dispuesto a continuar sus gestiones de buena vecindad y seguridad para el tráfico y las personas, como le encargaban. Al mismo tiempo, Rincón recordaba a sus patrones que debían enviar 10.000 ducados que reclamaba Barbarroja, dinero que había facilitado al Barón de Saint Blanchard en su reciente estancia en Estambul para cubrir necesidades de las naves francesas.

Era el punto de partida de una compleja embajada, en la que Antonio Rincón se iba a ver integrado en las negociaciones de suspensión de hostilidades de los venecianos, que a lo largo de ese año estaba llevando a cabo también lo más discretamente que podía otro personaje singular de aquella frontera, Laurent Griti, uno de los hijos del que había sido dux veneciano, que viajaría a Estambul en febrero de 1539 con la disculpa de un asunto personal: la muerte de su hermano George. Otro de sus hermanos, Aloisio, había muerto en Hungría pocos años atrás en circunstancias trágicas. Una saga familiar de la frontera.

En diciembre de 1538, en Andrinópolis, en donde solía invernar Solimán, Antonio Rincón negociaba sobre asuntos comerciales con los bajás Ajax y Lofti, de alguna manera también hombres fronterizos, greco-turcos, y al comienzo del invierno de 1539, Antonio Rincón lamentaba los rumores que circulaban por la corte otomana y por Estambul sobre la nueva paz franco-imperial, y las sospechas incluso de que Francisco I

pretendía ser emperador en Constantinopla. Dudas y sospechas sobre los franceses que Antonio Rincón irá soslayando con esa habilidad y eficacia que muchos resaltaron de su gestión. No en vano su perfil tenía ese componente fronterizo – un tornadizo al fin, antiguo comunero de Valladolid exiliado de su patria y al servicio del rey de Francia – común a tantos de sus interlocutores y compañeros.

En la embajada francesa en Venecia un ítalo-francés, Joaquim, señor des Vaux, sustituía al obispo de Rodez, Georges de Armagnac, que había pasado como embajador a Roma, y ya el 22 de febrero recoge el rumor de que el ítalo-turco Laurent Griti iba a viajar a Estambul con la disculpa de la muerte de su hermano George, pero en realidad —como fue, de hecho — para tratar en la corte otomana, en ese momento en Andrinópolis, la posibilidad de negociar suspensión de armas o tregua turco-véneta; lo hizo a través de un truchimán o dragomán de Solimán, James Behy, y un pariente de éste, Mamoder, con el que se encontró Griti en el camino, viajaba por el mismo tiempo a Venecia con este mismo motivo, influir en la consecución de una paz entre turcos y venecianos, en el momento en que Barbarroja asaltaba Castelnovo en marzo de 1539, tomada el año anterior por los imperiales. Esta última acción, sin embargo, no aparece aún en las cartas de Rincón y del señor de Vaux de marzo y abril que reproducimos a continuación, aunque es una baza fuerte a favor de Solimán en el proceso negociador.

Era, pues, un momento extraordinario. Laurent Griti fue bien recibido en Estambul con su mensaje, aunque tan en secreto que ni el mismo Rincón se enteró de ello con claridad, y cuatro días después de llegar fue despachado para Venecia de vuelta con un Chaus y tres Olacos, vía Bosnia, Clissa y Spalato para evitar Ragusa, el 20 de marzo de 1539, una semana larga apenas después de que Barbarroja ocupara Castelnovo. Solimán estaba de caza cerca de Andrinópolis y la oferta que llevaba Griti a Venecia era una suspensión de armas para tres meses, tiempo que tenían los venecianos para enviar embajador más formal. Laurent Griti volvería de nuevo a Estambul de inmediato con el aviso de que el embajador elegido por los venecianos para ir a negociar la paz era Pietro Zen, un anciano de ochenta años o más, pero apreciado por Solimán y su corte, de cuando había ido allí como bailo veneciano en diciembre de 1532, no demasiados años atrás. Y a finales de abril, también con este anuncio, viajará a Estambul César Cantelmo, llegado a Venecia de París el 17 de ese mes, con la correspondencia francesa de Francisco I y el condestable Montmorency.

\*\*\*

# ANTONIO RINCÓN A FRANCISCO I DESDE ANDRINÓPOLIS, CARTA DEL 27 DE MARZO DE 1539

Es en ese vaivén de información y gestiones – que nos hace pensar en una Europa como una densa red de avisos – en donde Antonio de Rincón escribe una espléndida carta a Francisco I en la que trasluce su difícil situación, de alguna manera, y su queja de que se le tiene poco informado desde París, pues desde la carta del verano anterior del rey de Francia anunciándole la entrevista en Niza y Aiguesmortes no ha recibido más despachos suyos.

Traducimos la carta, lo más literal posible, como las que siguen, del repertorio de E. Charrière – Negociaciones de Francia en Levante bajo Francisco I, pp.395 ss. – y versiculamos el texto de la manera habitual.

#### Señor:

Últimamente, el 22 de febrero, envié a vuestra majestad dos despachos, uno de los cuales era del 29 de enero que – por haber sido asesinado el portador a medio camino de aquí a Ragusa – se había retrasado hasta entonces.

# Pide más frecuencia en la correspondencia

Por los cuales recuerdo haber suplicado y requerido que para mejor poder entretener a estos señores e invocarla al mismo tiempo en su amistad, vuestra majestad tuviese a bien escribirme más a menudo de lo acostumbrado, tanto en demostración de su buena disposición y voluntad hacia ellos como para informarme sobre cómo me he de comportar aquí para el bien de su servicio en esta mutación de negocios.

Rumores tras la entrevista entre Francisco I y Carlos V en Niza

Y tanto más cuanto que —desde el aviso de las entrevistas habidas entre vuestra majestad (Francisco I) y el emperador (Carlos V) que me fue enviado el 12 de agosto (1538) — no he recibido nada de vos, señor, salvo algunas cartas de recomendación a favor de algunos Venecianos detenidos por entonces en prisión; y, por otra parte, nuestros envidiosos no cesan diariamente de procurar, con toda suerte de medios, atribuiros maledicencias y desdenes hacia este Gran Señor; entre otras invenciones o inconveniencias, afirmando que en verdad, vos, señor, aceptada la buena paz,

ha entrado en liga y empresa común con el dicho emperador (Carlos) contra él (Solimán).

Y atendiendo a que no aparece por vuestra parte demostración ni prueba en contrario, veo a estos inclinarse a dudas y sospechas, a las que yo ya no sé buenamente qué decir ni oponer.

Por esta causa, señor, estoy de nuevo obligado a suplicaros muy humildemente que tengáis a bien tener en cuenta lo dicho arriba y hacer cuanto antes un poder, si no ha estado provisto ya, del orden y remedio que os parezca bien avisar; de otra manera me será muy difícil, por no decir imposible, entretenerlos por mucho tiempo y evitar que ellos crean finalmente la común persuasión de los que nos ven con malos ojos; los cuales, hasta las menores particularidades que se dicen y tratan por ahí las hacen aquí entender.

No sólo es verdad que hasta ahora todo ha sido llevado con tal moderación y tan suave amonestación, que los negocios se hallan mejor que nunca, sino que para intentar mantenerlos así, en tanto que me toca esa carga, he hecho todo lo posible y he decidido, más aún, no ahorrar mi vida en ello. Pero yo procedería aún más confidentemente si tuviera una pequeña muestra o chispa de vuestra buena voluntad, la cual estoy esperando cada hora, a fin de poder atinar mejor sobre vuestra intención, cosa que en esta perplejidad no puedo preveer o adivinar buenamente.

### Reclamaciones de dinero de Barbarrroja

Sobre lo cual, señor, no dejaré de replicaros o recordaros el acoso que me continúa haciendo Barbarroja para el reembolso de diez mil ducados de oro que en vuestro nombre liberalmente ha proporcionado aquí al barón de Saint Blanchard para las necesidades de vuestras galeras.

Y considerando que me parece, bajo corrección, cosa no menos justa que necesaria para conservar el crédito y reputación satisfacer y contentar a dicho personaje - además de que es hombre de gran poder y autoridad en este país, y del cual, en diferentes puntos, mismamente en el tráfico de mercancías que se transportan por mar, lo hemos de necesitar-, osaría suplicaros, señor, muy humildemente, ordenar que la dicha partida sea pagada, y lo más pronto posible será lo más deseable para mi y lo más agradable para dicho acreedor.

#### Favorece los tratos de paz turco-véneta

Señor, en cuanto al estado en que al presente se encuentran los negocios de la Señoría de Venecia,

os he escrito antes cómo, bajo vuestro favor, procuro hacer todos los oficios posibles para poder reconciliarla con este Gran Señor, habiendo finalmente tanto aprovechado, por mis largas y continuas persuasiones con él, que ha tenido a bien tratar de ello.

### Laurens Gritti y el dragomán James Behy

Y para iniciar y abrir el paso a este trato, no hace mucho ha venido aquí uno de Modón, que fue maestresala del finado Luis Grity, despachado ocultamente por la dicha Señoría de Venecia.

Al presente está aquí Laurens Grity, con la misma disimulación que el otro. Y estando el Gran Señor ausente de caza, a tres jornadas de aquí, ha ido a encontrarse con James Behy, que me parece que dirige todo el negocio.

#### Suspicacia de Solimán

Y a pesar de que cada una de las partes tiene la cosa en gran secreto y escondida, sé de buena fuente que entendiendo el Gran Señor que dicho Laurens no traía más amplia comisión ni cargo del que antes había traído el Modonés, no le quiso nunca hablar; pero le hizo decir por Ajax Bajá que el venir así dos mensajeros, uno después de otro para un mismo asunto, y de tan poca importancia además, le parecía más bien irrisión y casi una vía para poder así ver y conocer su disposición y voluntad hacia el dicho apoyo o ayuda, y espiar lo que se trataba y planeaba en su Puerta que para otra cosa.

Y que habiendo ya otorgado y hecho despachar una orden y salvoconducto para los pasajes y seguridad de los embajadores que decidiesen tener a bien enviarle, les daba un plazo de dos meses para venir; que si en ese plazo convenido no comparecían, no los querría recibir más ni en ninguna manera hablarles en aqueste lugar.

# Regreso de Griti a Venecia

Y con esta respuesta, sin otra decisión, ha sido despachado dicho Grity al cuarto día de su llegada a la Puerta, dando la vuelta directamente sin volver acá y sin haberme hecho entender nada, ni él ni los otros, acompañado de un Chaus y tres Olacos que van a guiarle y conducirle a través de Bosnia, por la vía de Clissa, pues no le ha parecido muy seguro tocar tierras de la Señoría de Ragusa.

Tal es la cosa, señor, que si el Gran Señor tiene a bien hacer lo que debe razonablemente, se puede decir que el dicho trato fácilmente tendrá su efecto, cosa que el dicho Gran Señor podrá hacer tanto más cuanto más se continúen los cotidianos informes de conflictos entre vuestra majestad y el emperador (Carlos V).

Espero lo que vuestra majestad tendrá a bien advertirme sobre cómo en la deducción o exposición y procedimiento de un tal negocio tengo que comportarme o gobernarme por mi parte.

En Andrinópoli, el 27 de marzo de 1539. Antonio de Rincón.

\*\*\*

# CARTA DEL SEÑOR DES VAUX AL CONDESTABLE DE MONTOMORENCY DESDE VENECIA, DE 24 DE ABRIL DE 1539

Una carta de las mismas fechas que la de Antonio Rincón, desde Venecia, escrita por el nuevo encargado allí de la diplomacia francesa Joaquin des Vaux, es también de gran interés como reflejo de las mediaciones francesas en Levante en aquel tiempo liminar. Va dirigida al condestable de Montmorency un mes después de la escrita por Rincón a Francisco I que hemos visto anteriormente, y ambas debieron llegar a la corte francesa al mismo tiempo, complementándose perfectamente en sus avisos.

Versiculamos y ponemos en cursiva los contenidos de las palabras formales puestas en boca de los diferentes protagonistas, en la mejor tradición de los embajadores venecianos y españoles también. Identificamos entre paréntesis a algunos personajes citados, por sus ambigüedades en ocasiones, salvo en el caso de Gran Señor que siempre hace alusión al sultán Solimán.

#### Monseñor:

#### Buen recibimiento a Griti en Estambul

El señor Laurens Griti ha estado muy bien recibido por el Gran Señor, el cual, contra su costumbre, ha querido estar presente en la conversación que tuvo con sus Bajás o Visires, de tal manera que su dignidad se guardó; a saber, que él (Solimán) ha escuchado el parlamento sin dar gran muestra de escucharlo, y si el dicho señor Laurens hubiese tenido poderes para concluir la paz,

no hay duda de que la hubiera concluido, y según la intención de estos Señores, a saber: vuelta a rehacer de nuevo la paz de 1498, con la neutralidad, de la que por mis anteriores cartas os he advertido; a saber, que dichos Señores (Venecianos) no se mezclarán en absoluto en cualquier guerra o enemistad cualquiera que sea que pueda subvenir entre el Gran Señor y algún príncipe o potentado cristiano. Y el hecho de Castelnovo, por lo que he podido entender, en absoluto habrá impedido o impedirá la conclusión de la dicha paz.

# Logra una suspensión de armas por un mes

Y ni el dicho poder ni las cartas credenciales para el Gran Señor le fueron dadas al dicho señor Laurens, como se dijo; le fueron enviadas después de su partida de aquí (Venecia) aunque lo fueron por otro camino, y él no las recibió; y sin ellas ha sido creído de tal manera que ha logrado la suspensión de armas por todo el mes de junio, y en virtud de ellas ha hecho levantar el cerco de Spalato y retirar a Murat, sanjaco o baiboda, con sus gentes fuera del país o territorio de dichos Señores (Venecianos).

Y como conclusión, por lo que se me ha dicho muy secretamente, además de la paz a la manera dicha arriba, con gran esperanza de la restitución de todos los bienes de particulares detenidos en el territorio de dicho Gran Señor, y ha traído la seguridad para los que estos Señores (Venecianos) quieran enviar para concluirla y solemnizarla.

#### Secreto de los negocios

El efecto de la cosa se tiene secreto, no queriendo estos Señores (Venecianos) descubrir que el dicho señor Laurens haya ido a Levante con algún permiso público, sino que ha ido por sus asuntos particulares; como afectísimo a su república y agradable al Gran Señor, dicen que como de sí ha impetrado la dicha suspensión y seguridad; argumento concluyente de que el Gran Señor tiene deseo de la dicha paz.

Estos Señores (Venecianos) pondrán la cosa en deliberación en el Consejo de los Diez, cosa muy agradable en general para toda la ciudad, principalmente para los que son de buen juicio, pues, como se dice, *ubi multitudo, ibi confusio*.

Os advertiré de inmediato de la resolución que se haga. Pienso que entre ellos habrá diversidad de opiniones a causa de algunos de ellos demasiado apasionados; no obstante, el partido de la conclusión y de enviar embajadores la debe lograr. El dicho señor Laurens ha dicho en secreto que el Gran Señor, mediante esta paz, está para emprender este año la empresa de África, con gran fuerza persuadido por el Bajá Barbarroja como cosa muy a propósito para el dicho Gran Señor, del que se estima que en lo porvenir no querrá en absoluto pacificarse con el emperador (Carlo V) sin la restitución de Túnez y la Goleta.

Ofertas de los embajadores de Carlos V en Venecia

Los señores don López (de Soria, embajador imperial) y Andelot, habiéndome visitado antes de ayer, me hicieron entender lo que el día antes habían expuesto en tres puntos principales a estos Señores (Venecianos) de parte del emperador (Carlos V):

1 Que su majestad, por su parte, estaba presto para continuar la común empresa, teniendo preparadas las galeras y las naves y alrededor de quince mil hombres de a pie, que están, como se sabe, en Castelnovo, en Sicilia y en Lípari; y del resto, que son quince mil alemanes, el dicho señor Andelot tiene con él la comisión y provisión de dinero para levarlos prontamente. Que en el reino de Nápoles está buena parte de la caballería, y la otra parte será pronto provista; que la artillería y municiones necesarias del lado del emperador (Carlos V), paralelamente, están preparadas, y que la persona de su majestad (Carlos V) se encontrará en Italia de inmediato que sea advertida de que los dichos Señores (Venecianos) y el Papa (Paulo III) estén preparados por su parte en lo que les toca. Y sobre el asunto del trigo, se dice que su majestad les dará la parte que pueda, a pesar de que Sicilia y la Puglia no estén tan bien provistas que puedan dar la cantidad que dichos Señores (Venecianos) dicen que les es necesario para la dicha empresa.

- 2 En el caso que dichos Señores (Venecianos), por falta de trigo o de otra cosa, no parezcan por este año — que está ya muy avanzado — poder emprender la ofensiva, que el dicho señor emperador (Carlos V) se lo proporcionará a ellos; y que para la defensiva, el príncipe Doria, con todas las galeras de su majestad (Carlos V) y buen número de nuevas, estará preparado para unirse a la armada de dichos Señores (Venecianos) y hacer frente al enemigo en donde sea avisado.
- 3 Que siendo el rey (Francisco I) como un buen hermano y amigo de dicho señor emperador (Carlos V), le persuade

a una tregua por algún tiempo con el Turco (Solimán), ofreciéndose a negociarla; si a dichos Señores (Venecianos) les parece entrar en ella, que el dicho emperador (Carlos V) por su parte entenderá en ello, y en el caso en que ellos hubiesen ya entrado en tratos de dicha tregua con el común enemigo, dicho emperador (Carlos V) pide estar comprendido en ella. A lo que los dichos Señores (Venecianos) han respondido como es ordinario, a saber, que siguiendo la ordenanza de su Senado, deliberarán sobre ello y que darán la respuesta a los dichos tres puntos, lo que harán sin duda en pocos días.

#### Ofertas de los franceses a los venecianos

He hablado con estos Señores (Venecianos) según la orden del rey (Francisco I) y la vuestra (Condestable de Montmorency), a saber, que su majestad (Francisco I), por el singular afecto que a ellos les ha tenido siempre y tiene, graciosamente y con agrado les ha acordado la petición hecha por su embajador, y que en tres o cuatro días partirá con diligencia el señor César Cantelmo, provisto de las cartas e instrucciones necesarias para su viaje a Levante, exhortándoles a que por su parte ellos preparen lo que debe llevar consigo, a fin de que no le sea preciso demorarse aquí (en Venecia), y que por mi parte, de acuerdo con la orden de su majestad (Francisco I), yo lo tenga todo preparado para el viaje de dicho César.

#### A lo que ellos me han respondido

que por muchos efectos ellos han conocido de siempre la buena voluntad de su majestad (Francisco I) hacia ellos, por lo que ellos han agradecido infinitamente a su majestad (Francisco I) por la graciosa respuesta dada a su embajador; respuesta, como ellos mismos han dicho, de muy sabio, bueno y prudente príncipe, y protector muy afecto a esta república; y que el dicho señor César Cantelmo a su llegada, aunque fuese hoy mismo, encontrará todo presto por su parte.

Narración de la misión de Laurens Griti para los embajadores en Venecia

Después, los dichos Señores (Venecianos) me han hecho la narración de lo que ha traído el señor Laurens Grity, partido el 20 del pasado (marzo) de la corte del Gran Señor (Solimán), cuatro días más allá de Andrinópolis, tirando hacia la Valaquia, en un lugarcillo en el campo en donde estaba de caza. La cual narración han hecho de manera similar a los embajadores del papa (Paulo III) y del emperador (Carlos V), que en sustancia es:

Que el señor Laurens, habiendo ido a la corte del Gran Señor (Solimán)

para sus asuntos particulares – que son de gran importancia por la muerte de sus hermanos, a saber, del señor Luis Grity y del señor George, que ha muerto últimamente en Constantinopla – y teniendo gran amistad con James Behy, trujimán o dragomán del Gran Señor, y habiéndole demandado favor y ayuda en su negocio, el dicho James Behy, tras haberle acogido bien y prometido su ayuda, se lamentó con él de la guerra entre su amo o señor y la Señoría (Veneciana); y exagerándole que la culpa estaba del lado de la dicha Señoría (Veneciana), dicho señor Laurens se esforzó en justificarla.

# Y después le preguntó

si en el camino se había encontrado con un Mamoder, pariente suyo, que iba a Venecia para convencer a la dicha Señoría (Veneciana) para la reconciliación e inducirla a enviar embajador al Gran Señor, y si el dicho embajador sería enviado pronto.

A lo que el dicho señor Laurens le respondió haberse encontrado al dicho Mamoder y, en lo tocante al embajador, que él no sabía buenamente cómo la Señoría (Veneciana) lo podía enviar, estando en confederación y liga con el papa (Paulo III), el emperador (Carlos V) y el rey de Romanos (Fernando de Habsbutgo).

Que al día siguiente el dicho James Behy condujo al dicho señor Laurens ante Ajax Bajá, diciéndole que quería hablar con él, del que fue bien recibido.

Y habiéndole interrogado de muchas cosas de acá, dicho señor Laurens le hizo una respuesta conveniente, y después de varias palabras le habló de la gran indignación del Gran Señor hacia la Señoría (Veneciana) a causa de los daños e injurias que le había hecho, acusándola de ello y cargando las tintas mucho.

Dicho señor Laurens se esforzó por excusarla y justificarla, mostrándole que *la malignidad de los tiempos*, *la inadvertencia de los ministros y los malos informes de un lado y de otro habían traído consigo ese mal*.

Y continuando con estas palabras, el dicho Bajá (Ajax) le preguntó si se había encontrado por el camino con Mamoder, y si la Señoría (Veneciana) enviaría de inmediato embajador para reconciliarse con el Gran Señor, como ella debía hacer para su bien y reposo o tranquilidad.

A lo que el señor Laurens respondió haberse encontrado con Mamoder; y en lo tocante al embajador,

no saber cómo la Señoría (Veneciana), aliada con el papa (Paulo III), el emperador (Carlos V) y el rey de Romanos (Fernando de Habsburgo), podría enviar embajador, y más aún vistas las grandes amenazas hechas por parte del Gran Señor y el ruido y aparato de guerra que había captado, y el gran número de gente que se había encontrado en Sofía y en otras parte, las cuales cosas a su juicio no eran el verdadero medio para la reconciliación ni para inducir a la Señoría (Veneciana) a enviar embajador.

Sobre lo que el Bajá (Ajax) le dijo:

- ¿Qué te parece, pues, que se debe hacer?

A lo que respondió:

- Una suspensión de armas por algún tiempo por mar y por tierra.

Y preguntándole el Bajá (Ajax) si él traía poderes para hacerla, le respondió que no, habiendo venido a la corte del Gran Señor, como había declarado, para sus negocios particulares.

Y al preguntarle

-¿Por cuánto tiempo le parecía a propósito hacer la suspensión?

Respondió que concernía al Bajá (Ajax) hablar de esto y no a él.

Sobre lo cual el Bajá (Ajax) le dijo que se podía hacer por veinte días.

Y habiéndole respondido él (Laurens Griti) que *en ese tiempo, desde donde estaba, apenas podría ir hasta el mar*, el Bajá (Ajax) le replicó:

-¿Por cuánto tiempo, pues, te parece a ti hacerla?

A lo que respondió (Laurens Griti) que cuatro meses no sería demasiado, vista la gran distancia que hay no sólo del lugar en donde estaban hasta Venecia, sino también de la dicha Venecia a Roma, a Alemania y a España, en donde están los otros señores confederados.

Dicho Bajá (Ajax) le dijo:

-Ahora te entiendo. Lo que pretendes es hacer perder el verano y la Ocasión al Gran Señor, que lo tiene todo preparado para proseguir su empresa, y dar por este medio tiempo a los príncipes cristianos, que al presente están sin dinero, para acumular este año para hacernos la guerra a nosotros en la próxima temporada. Es preciso que sepas que el Gran Señor, entre otras cosas, tiene decidido recuperar Castelnovo y a esta empresa enviar su armada de mar y de tierra.

Así fue el final del parlamento o entrevista, ordenando al dicho señor Laurens que *al día siguiente volviera a verle*.

Al día siguiente, después de muchas palabras, el Bajá (Ajax) le declaró haber hecho tanto ante el Gran Señor que había condescendido a hacer la dicha suspensión por mar y por tierra por tres meses, comenzando desde el día de la partida del dicho Griti de la dicha corte, a saber, el 20 de marzo, durante el cual tiempo el Gran Señor no haría avanzar a sus armadas, y que estos Señores (Venecianos) por su parte, paralelamente, no enviarían su armada más adelante.

Regreso de Laurens Griti con tregua para tres meses

Y con esta conclusión exhortó al dicho señor Laurens a venirse a Venecia con diligencia para hacer enviar de inmediato al embajador, añadiendo que el término de la suspensión se prolongaría tanto como fuera necesario en el momento en el que el dicho embajador entrara en el país o territorio del dicho Gran Señor.

Y al responderle que él (Griti) no podía dejar atrás su negocio o asunto particular, por el que había ido allá, dicho Bajá (Ajax) le replicó que después de hecho el viaje volviera para seguir con su negocio, en el cual sería favorecido.

Y así, habiendo tomado su licencia o permiso, el 20 (de marzo), con gran prisa, por Bosnia se vino al camino de Spalato; en donde al encontrar que el Beilerbei de Grecia tenía gran número de gente concentrada y hacía grandes preparativos para la empresa de Esclavonia, y que el Baiboda Morat había tomado un lugar cerca de Spalato y había plantado ya la artillería para invadir el dicho Spalato, no solamente ha hecho desistir a dicho Baiboda de tal empresa, sino aún retirar a su gente del país o territorio de dichos Señores (Venecianos).

#### Archivo de la Frontera

## Pietro Zen, nuevo embajador a Estambul

Estos (Señores Venecianos) han elegido por embajador al señor Pietro Zen, muy agradable al Gran Señor; y no obstante su edad de ochenta años o más, se pondrá en camino en quince días.

El señor Laurens Grity, que vuelve para sus asuntos particulares a Constatinopla, porta las nuevas de dicha elección.

De Venecia, el 14 de abril de 1539,

Joachim.

\*\*\*

La belleza y eficacia narrativa de la gran literatura de avisos: un tesoro casi olvidado de la literatura clásica europea, de tanta importancia para el nacimiento de una nueva narración, espejo de una realidad.

(Continuará. Versiones y juegos de E.Sola).